

Celebrem, doncs, la publicació d'aquest material tan útil per a docents i estudiants d'interpretació i de matèries de comunicació intercultural, i n'esperem, tal com se'ns ha anunciat, una segona edició. Seria desitjable, si la qüestió logística i de competència lingüística dels estudiants i elaboradors del projecte ho permetés, incorporar algunes de

les llengües amb més demanda de traducció en el sector de serveis públics: àrab, romanès o xinès.

Xus Ugarte i Ballester  
Universitat de Vic  
Facultat de Ciències Humanes,  
Traducció i Documentació

DE CAMPOS, Haroldo

*Crisantiempo*

Barcelona: Acantilado, 2006. 208 p.

Haroldo de Campos (São Paulo, 1929-2003) fue un traductor singular, un notable ensayista y, además, un poeta que figura por derecho propio en la historia de la literatura brasileña contemporánea. En esta faceta su extensa obra se inicia, cuando sólo tenía veintiún años, con el libro *Auto de Possesso*, que vio la luz en 1950, y termina con el volumen *Crisantiempo*, publicado en 1998. Entre un título y otro habría que mencionar otras entregas igualmente importantes como *Xadrez de Estrelas* (1976), *Signantia: Quasi Coelum* (1979), *Galáxias* (1984), *A Educação dos Cinco Sentidos* (1985) y *Cadumba - Metapoemas* (1997).

La condición de poeta canónico que le corresponde a Haroldo de Campos se debe a la fundación del grupo Noigandres. En compañía de su hermano Augusto y de Décio Pignatari, dio lugar así a la aparición del movimiento de *poesía concreta*, de cuño vanguardista, que consiguió trascender más allá de las fronteras brasileñas. Noigandres es una palabra provenzal de significado desconocido que se integra en el canto XX de Pound, si bien está tomada de una canción del trovador Arnault Daniel. La elección de este término se debe a que sugiere la interpretabilidad de la tradición. Conviene recordar que los poetas *concretistas*, con los hermanos Campos a la cabeza, llevaron a cabo, por medio de la actividad traductora, una intensa revisión de la poesía mundial con el fin de revitalizar la invención poética.

Una de las principales aportaciones del *concretismo* fue el arrinconamiento del

verso como sostén de la poesía, para centrarse en el valor de la palabra y del espacio gráfico. El objetivo era lograr no un discurso de naturaleza convencional, sino una expresión en la que primasen los aspectos visuales, como se explicaba en el denominado «Plan Piloto para a Poesía Concreta», manifiesto del grupo Noigandres lanzado en 1958.

La poesía de Haroldo de Campos no estaba, hasta ahora, completamente inédita en lengua española. Aparte de *Crisantiempo*, objeto del presente comentario, existían traducciones de otros libros editadas de modo esporádico con los títulos *Transideraciones/Transiderrações* (1987)—versión parcial de *Xadrez de Estrelas*—, *La educación de los cinco sentidos* (1990) y *Finismundo. El último viaje* (1992). El traductor, en los dos últimos casos, fue Andrés Sánchez Robayna, responsable también de *Crisantiempo*. Sin duda, se trata de la persona que con mayor esfuerzo ha difundido en España la obra poética de Haroldo de Campos.

De cualquier forma, es preciso consignar que el trabajo de Sánchez Robayna relacionado con el intelectual brasileño no se limita al papel de traductor. Se ha ocupado, por otra parte, de analizar el perfil poliédrico de Haroldo de Campos en tanto que ensayista. Citemos, como muestra destacada, la organización del dossier «Presencia de Haroldo de Campos», incluido no hace mucho tiempo en un número monográfico de la revista *Espacio/Espaço Escrito*.

Esta nueva versión española de un poemario de Haroldo Campos se abre con un prólogo del propio Sánchez Robayna. En él se resalta la significación del autor en el campo de la poesía, hasta el extremo de ser caracterizado, literalmente, como «uno de los poetas más brillantes e innovadores de la poesía latinoamericana contemporánea». Sánchez Robayna señala que *Crisantiempo* no es el último libro publicado por Haroldo de Campos, aunque sí cabe considerarlo un «testamento poético», pues culmina su trayectoria en este género. Es más, en el prólogo se llega a afirmar que constituye «un libro, ciertamente, capital en la lírica contemporánea».

Para Sánchez Robayna dicha apreciación se justificaría por la amplitud en sí del volumen y, de manera primordial, por el hecho de que el fenómeno traductor sea uno de los pilares de su estructura, a diferencia de lo que ocurría en otras obras poéticas de Haroldo de Campos. Efectivamente, ya no es que se incluyan aquí, entre las piezas originales, traducciones de poemas de otros autores, como por ejemplo se veía en el libro *A Educação dos Cinco Sentidos*, donde se incorporaban textos de Alceo o Li Po. En lo que es un nuevo paso, la traducción se transforma en *Crisantiempo* en una especie de *aleph* de acuerdo con el sentido atribuido a este concepto por Borges.

A través del prólogo en cuestión, Sánchez Robayna no se olvida de apuntar con un poco de detalle el relieve que la traducción tiene en la totalidad de la obra de Haroldo de Campos. Es verdad, como se afirma, que traductor y poeta acabaron siendo una entidad única, esencialmente porque, en última instancia, para el polígrafo brasileño *escribir* no era más que *traducir la tradición*. No resulta difícil desentrañar en este pensamiento la ascendencia de aquella máxima del *make it new*, de Ezra Pound, la cual abrazó Haroldo de Campos con tanto entusiasmo a lo largo de su carrera como traductor. Esto es, se convierte en necesario dar nueva vida al pasado literario por la vía de la traducción.

La versión española de *Crisantiempo* respeta la estructura original del libro dividida en conjuntos temáticos heterogéneos. Entre

tales conjuntos —con epígrafes como «entre Venus y inerva», «personajes», «yugen: cuaderno japonés», «american impromptu», «arpa de David»...— queremos llamar la atención especialmente para la serie «Estancia en Canarias», dedicada a Sánchez Robayna y formada por cinco composiciones («el fundador», «tenerife», «la poesía explicada en tenerife 1», «la poesía explicada en tenerife 2» y «grecia en canarias»). Estos poemas fueron escritos, según se especifica, durante una estancia de Haroldo de Campos en Tenerife, por invitación de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en marzo de 1996.

En cuanto al diseño editorial del volumen, es oportuno también dejar constancia del peso que las notas del mismo Haroldo de Campos adquieren en un determinado número de páginas. Es un reflejo, indiscutiblemente, de la importancia que la actividad crítica tenía en cualquier realización del escritor brasileño. No en vano, y conforme Sánchez Robayna recuerda en algún momento, Jacques Derrida calificó a Haroldo de Campos de «inmenso poeta-pensador». Las referidas notas suponen, más que nada, ricas aclaraciones sobre determinadas claves de su creación poética. Un ejemplo ilustrativo, entre otros muchos, puede ser la apostilla que remite al poema «tributo gongorino a sa de miranda», de nítido signo metatextual.

Antes de poner fin a esta noticia, nos parece apropiado subrayar otra vez los profundos vínculos entre las vertientes de Haroldo de Campos como poeta y traductor. A propósito de los rasgos preeminentes de la teoría traductológica de Haroldo de Campos, John Milton advirtió que uno de ellos era la pertinencia de que el traductor tomase parte en las corrientes poéticas actuales. No es posible dudar sobre tal particular, ya que la lectura en español de los poemas de *Crisantiempo* permite comprobarlo en alto grado merced a la excelente labor de Sánchez Robayna.

Xosé Manuel Dasilva  
Universidade de Vigo  
Facultade de Filoloxía e Tradución